

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis et justitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATOLICO, APOSTOLICO, ROMANO.

Deumque, cujus causa agitis, rogamus, ut vos in proposito confirmet. —Pío IX, al Director y Redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias: 20 rs. al mes y 60 por trimestre en casa de los comisionados, y 10 rs. al mes y 30 trimestre en la administracion.—En el Extranjero: 30 rs. trimestre.—En Ultramar: 90 rs. trimestre.—La administracion no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administracion, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, Rue Taitbout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbitero.

PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

MINISTERIO DE HACIENDA.

REAL DECRETO.

En vista de las razones que me ha expuesto el ministro de Hacienda, de acuerdo con el parecer del Consejo de ministros, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Se abre suscripción pública en todo el reino para la negociacion de cincuenta millones de escudos nominales en billetes hipotecarios del Banco de España, segunda serie, creados a virtud de lo dispuesto en el art. 10 de la ley de 29 de Junio último y del convenio con dicho establecimiento aprobado por mi Real decreto de 18 de actual.

Art. 2.º El tipo fijo a que se cederán por el Tesoro los expresados billetes hipotecarios, será el de 90 por 100 de su valor nominal, ó sea á 100 escudos cada billete de 200.

Art. 3.º La suscripción se abrirá el lunes 4 de Noviembre próximo en la direccion general del Tesoro público en Madrid y ante los gobernadores civiles en todas las capitales de provincia, excepto la de las Islas Canarias, y quedará cerrada el 9 de Noviembre.

Art. 4.º Los pedidos se harán fijando el número de billetes que desee obtener cada suscriptor, acompañando carta de pago de la Tesorería central ó de la respectiva tesorería de provincia que acredite haber satisfecho 20 por 100 del valor nominal de los billetes que pida, y ofreciendo pagar en efectivo el 70 por 100 restante en los plazos que el artículo siguiente determina.

Art. 5.º El 70 por 100 del valor nominal de los billetes que con el 20 por 100 satisfecho al tiempo de la suscripción completa el tipo fijado en el artículo 2.º se satisfará en esta forma: 20 por 100 el día 4 de Diciembre próximo venidero; 50 por 100 el 4 de Enero de 1868, y 20 por 100 el 4 de Febrero siguiente. Del 50 por 100 a satisfacer el día 4 de Enero se deducirá el 3 por 100 de los intereses que correspondan á los billetes suscritos por el semestre que vencerá el 31 de Diciembre del corriente año.

Art. 6.º Si la suscripción excediere en todo el reino de los cincuenta millones nominales a que asciende en totalidad la nueva serie de billetes hipotecarios, solo tendrá derecho cada suscriptor a la parte proporcional que correspondiera á su pedido, y en este caso lo que exceda su primer pago del 20 por 100 de los billetes que haya de recibir se aplicará al segundo plazo y sucesivos.

Art. 7.º Conocida y publicada la parte proporcional que toque á cada suscriptor, podrán satisfacer el contado los plazos de Diciembre, Enero y Febrero, abonándose el descuento que correspondiera al respecto de 6 por 100 al año. El pago total, á sus respectivos plazos ó por anticipacion, es el que da derecho á recibir los billetes hipotecarios, y hasta tanto que estén confeccionados carpetas provisionales emitidas por el Banco de España.

Art. 8.º El ministro de Hacienda queda encargado de la ejecucion del presente decreto.

Dado en Palacio á veintinueve de Octubre de mil ochocientos sesenta y siete.—Está rubricado de la Real mano.—El ministro de Hacienda, Manuel Garcia Barzanallana.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

REAL ORDEN.

Correos.

De conformidad con lo dispuesto en el art. 2.º del Real decreto de 7 de Setiembre próximo pasado, por el que se rebaja á la mitad el precio del franqueo de los impresos sueltos, obras por entregas y libros que circulan por el correo, la Real Orden (D. D. G.) se ha servido mandar que la tarifa que se acompaña á dicha Real resolucion empiece á observarse el día 1.º de Noviembre próximo, para cuya época se hallarán en todas las dependencias del reino los nuevos sellos de 5 millésimas que son indispensables para llevarse á efecto esta reforma.

De Real orden lo digo á V. I. para los efectos correspondientes. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 20 de Octubre de 1867.—Valero y Soto.—Señor director general de Correos.

MINISTERIO DE FOMENTO.

REAL ORDEN.

Obras públicas.—Ferro carriles.—Explotacion.

Excmo. señor: Varias compañías de ferro-car-

riles han acudido á este ministerio quejándose de la latitud que algunos viajeros intentan dar á la Real orden de 20 de Enero de 1866, pues presentan á que se les facture como equipajes baústas de jamones y de pescados, pellejos de aceite, sacos de cereales, tablas, barras de hierro y hasta macetas de flores y árboles frutales.

Algunas han llamado la atención hacia el hecho, repetido con frecuencia en sus líneas, de que no pocos especuladores, advirtiendo que ciertos viajeros no llevan equipajes, solicitan con instancia, y casi siempre obtienen de ellos, que les presten sus billetes, por cuyo medio conducen gratis artículos y mercancías por los que debieran pagar al respecto de las tarifas que rigen para géneros frescos y comestibles, para ecargos ó para mercancías en gran velocidad.

En su vista, y considerando que con aquella soberana resolucion se quiso amparar á los viajeros en el derecho que les concede la 5.ª de las disposiciones de percepcion de los de tarifa aprobadas por el Real decreto de 15 de Febrero de 1856 y el art. 405 del reglamento de 8 de Julio de 1859, y no proporcionar motivo ni pretexto para especulaciones de mala ley:

Considerando tambien que el derecho á la conduccion gratuita de 50 kilogramos tiene su fundamento en que llevando consigo la generalidad de los viajeros cierta porcion de prendas para su abrigo y aseo, deben tenerse estas por accesorio suyo indispensable y por comprendido su transporte en el precio que se paga por el de la persona, siendo por lo mismo un derecho inherente á éste é intransmisible á un tercero, fuera de los límites de parentesco, dependencia ó otro vinculo análogo que excluya la idea de especulacion, la Real Orden (D. D. G.) se ha servido dictar para ejecucion del preterrito artículo 105, en sustitucion de las declaraciones contenidas en la Real orden de 20 de Enero de 1866, las disposiciones siguientes:

1.ª La franquicia declarada en la disposicion 5.ª de las aprobadas para la percepcion de los derechos de tarifa por el Real decreto de 15 de Febrero de 1856 y en el art. 405 del reglamento de 8 de Julio de 1859, se refiere á las prendas y efectos destinados al abrigo, adorno y aseo, de aplicacion actual ó inmediata á las personas, sin que puedan rechazarse las de abrigo porque sean ó parezcan propias de distinta estacion del año; á los útiles que sirven para preservar á las mismas personas de la intemperie; á los colchones y ropas de cama; á los libros de uso del viajero, y á las herramientas de su arte ó oficio, bien sea que las prendas, efectos, útiles, ropas, libros y herramientas se presenten contenidos en baúles, cofres, maletas, arpillas, cajones, sombrereras, sacos de noche, alforjas, saquillos comunes, almohadas y pañuelos ó bajo otra cubierta cualquiera, ó bien á la vista y sin embalaje alguno.

2.ª En ningún caso será permitido á los dependientes de las empresas de ferro-carriles soltar ó desatir los embalajes ni abrir las cubiertas de los baúles de equipajes á pretexto de cerciorarse de si el contenido pertenece á alguna de las clases mencionadas en la disposicion anterior; pero podrán negarse á facturar como equipaje aquellos que por su forma, peso, olor ú otra indicacion exterior revelen que ni el todo ni lo principal siquiera del contenido merezca tal nombre.

3.ª En el caso de no conformarse los viajeros con la negativa de los dependientes de las empresas de que habla la disposicion 2.ª se estará á lo que resuelvan en el acto por igual apreciacion exterior los funcionarios de la inspeccion administrativa y mercantil.

4.ª Si los dueños ó encargados de los baúles rechazados tambien por el fallo de dichos funcionarios confirmatorio del de los dependientes de la empresa no se conformasen con esta doble apreciacion, tendrán todavia derecho á que se les facture como equipajes, si abiertos por ellos mismos resultase que contienen principalmente prendas, efectos, ropas, libros, útiles y herramientas mencionadas en la disposicion 1.ª, aun cuando con ellos vayan algunos otros artículos ó enseres de uso del viajero y no destinados á la venta.

5.ª Los funcionarios de la inspeccion administrativa y mercantil vigilarán cuidadosamente por que no se aprovechen unos viajeros de los billetes de otros que no pertenecian á la misma familia ó no estuvieran ligados á ellos por vinculo alguno de dependencia ó de anterior acuerdo de viajar en compania hasta un mismo punto, para trasportar gratuitamente sus baúles y equipajes, prestando su ayuda y cooperacion á los dependientes de las empresas y entregando á la autoridad á los que

fueren sorprendidos intentando semejante fraude. De Real orden lo digo á V. E. para los efectos consiguientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 15 de Octubre de 1867.—Ororio.—Señor director general de Obras públicas.

PARTE EXTRANJERA.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

Paris, 19.—Roma, 17.—Las tropas pontificias han ocupado á Nerola, despues de haber sostenido un combate encarnizado. Los garibaldinos han tenido muchos muertos y heridos, dejando además gran número de prisioneros en poder de las tropas pontificias.

Idem, 20.—La municipalidad de Roma ha entregado al Papa una exposicion con 12,000 firmas pidiendo la intervencion italiana como único medio de restablecer la tranquilidad.

Corren rumores de que Garibaldi ha desaparecido de Caprea.

Idem, id.—La brigada Polhes llegó á Tolon, embarcándose inmediatamente en seis buques, dos de ellos acorazados. Dichos buques están caldeando sus calderas para hacerse á la mar. Saldrán probablemente esta tarde. El general Dumont llegó á Tolon.

Idem, 21.—El *Moniteur* publica el despacho siguiente:

Roma, 19 (por la noche).—En Nerola fueron cogidos prisioneros 146 garibaldinos. Las tropas pontificias siguieron marchando hacia las otras reuniones de garibaldinos, que han evacuado á Orte y Terracina; de modo que actualmente ningún punto del territorio pontificio queda ocupado por los invasores. Roma sigue muy tranquila.

Paris, 21.—Florenca, 20.—Circula el rumor de que el ministro ha presentado su dimision. Hasta ahora no ha sido aceptada. Ciardini ha sido llamado por telegrama. La legion garibaldina llamada *Romana*, uniósse á Menotti.

ESTADO DE LA CUESTION DE ROMA.

Dicese, si bien no hay documento alguno en que apoyarlo, que en el Consejo de ministros celebrado en Saint-Cloud, solo dos consejeros se opusieron á toda idea de intervencion. El cañón de Napoleon al reino subalpino, que es obra de sus manos, impidió, sin embargo, que se tomaran determinaciones estremas.

El acuerdo definitivo fué dirigir al Gabinete de Victor Manuel una nota enérgica reclamando la supresion de los comités de socorros y de alistamientos instalados en el territorio italiano, la vigilancia mas eficaz en la frontera y la represion de las irrupciones garibaldinas. El Gobierno francés no ocultó que en vista de la libertad de accion que en determinados casos le dejaba el convenio de Setiembre, se proponia atender á la seguridad personal del Sumo Pontífice.

Al mismo tiempo enviaba al Papa un general con dos oficiales de la confianza del Emperador, cuya mision es tranquilizarle—aunque el Papa no necesite en verdad escitacion agena para mostrarse tranquilo—dándole seguridad de que Roma no será atacada, de que su soberania será respetada, y escitar al Gobierno romano á proseguir vigorosamente la campaña contra los invasores.

En tanto llegaba á Tolon el general Dumont, comandante en jefe de la division acantonada en Lyon, y tras él una brigada de la misma, que se embarcaba en el *Gomer*, en el *Canadá* y demás buques estacionados en aquel puerto. Los buques, á la fecha de los últimos partes, quedaban con las calderas encendidas y prontos á darse á la mar.

El Gobierno subalpino, antes de dar á la Francia las garantías que reclamaba, parece que quiso averiguar la disposicion de ánimo de Prusia, á quien preguntó en qué forma y hasta qué punto podría contar con su auxilio. La respuesta no ha sido tan categórica como, sin duda, esperaba. Prusia, según afirman, contesta aconsejando que por ahora no se comprometa Italia en

una guerra; pero acompañando este consejo con promesas para el futuro.

Eutonces el Gabinete de Florenca ha respondido al de Paris, que en el termino de cuarenta y ocho horas quedaria completamente despejada la frontera romana de los grupos garibaldinos que en ella se reunian y organizaban, y que el Gobierno italiano haria respetar su autoridad y sus decisiones y mantendria la observancia estricta de los principios del derecho internacional. Es decir, que *queria* y *podia* cumplir el convenio de 15 de Setiembre en su letra y en su espíritu.

Tal es la version que de estos gravísimos acontecimientos ha corrido en Madrid y que anoche publica un periódico. Sin embargo, nosotros no nos atrevemos á darle completo crédito, antes bien notamos en ella contradicciones importantes.

En efecto, si el Gobierno de Florenca *puede* y *quiere* cumplir el convenio del 15 de Setiembre, ¿a qué envia el Emperador esa expedicion de que nos habla el telegrama? Podria esto comprenderse si Napoleon hubiese mostrado siempre deseos de enviar tropas á Roma, pero enviarlas tarde y despues de haber obtenido del ministro Ratazzi respuesta satisfactoria, es para nosotros difícil de explicar.

Si, pues, las tropas han salido de Tolon, el Gobierno francés no debe estar muy satisfecho de la respuesta de Ratazzi, ó la respuesta de Ratazzi no ha sido tan categórica como se cuenta.

Esto mismo asegura *La Correspondencia*, que terminantemente dice que la contestacion del Gobierno subalpino fue al parecer poco explicita y algo altanera, si bien en otra parte añade que el motivo de no salir las tropas francesas de Tolon, es que el Gabinete de Florenca no ha podido responder al *ultimatum* de Francia por haber hecho dimision Ratazzi, dimision que, según la misma *Correspondencia*, no ha sido al cabo aceptada.

Dedúcese de todo lo expuesto que en realidad nada de cierto se sabe por ahora acerca de este importantísimo negocio.

En cambio se confirma cada vez más el denuesto y arroj con que los zuavos y tropas pontificias arrojan en todas partes á los invasores, que se ven precisados á refugiarse en las montañas para librarse del pequeño pero entusiasta ejército del Papa.

Los periódicos franceses hablan con preferencia á los demás asuntos de la cuestion de Roma. Cada cual la mira desde su punto de vista, y por cierto que los revolucionarios dan con este motivo pruebas inequívocas de la falta de patriotismo, pues anteponen su pasion política, no ya á los intereses, sino al honor de Francia. Siempre han sido poco más ó ménos lo mismo esos señores.

La importancia de las palabras de los diarios imperialistas, cuando no hay documentos públicos á que atendernos para conocer los propósitos del Gobierno francés, es evidente. Empezaremos, por lo tanto, esta breve reseña de la prensa francesa por los diarios ministeriales:

«Hace dos días que las comunicaciones entre Paris y Florenca son incesantes; del resultado de ellas dependerá la resolucion definitiva que va á tomar el Gabinete de las Tullerías.

El Gobierno francés sólo tiene una cosa que pedir á la Italia: el respeto á los compromisos que ha contraido al suscribir el Convenio del 15 de Setiembre.

Que la Italia declare francamente que ella puede y quiere impedir la invasion del territorio pontificio.

Que si el Gabinete de Florenca se cree impotente para contener las pasiones revolucionarias, lo declare así con lealtad.

En uno ú otro caso, nada mas legítimo que un acuerdo entre las dos potencias para garantizar la seguridad del Papa y la seguridad de la Santa Sede.

Pero si la Italia pretende pasarse sin el asentimiento y el concurso de la Francia, é invade los Estados romanos, despreciando sus compromisos, entonces ella creará al Gobierno francés un deber de honor imperioso y absoluto.

En todo caso, lo que el país desea, lo que espera con impaciencia es una resolucion pronta, franca y definitiva. La incertidumbre cuando de tan altos intereses se trata, no puede prolongarse, y somos el eco de la opinion unánime expresando el deseo de que una resolucion, adoptada tan pronto como sea posible, ponga término á la ansiedad del pueblo francés.

La urgencia no es solo reclamada por la importancia inmensa de las cuestiones que se debaten y de los intereses que se hallan en peligro; nos la imponen tambien el deber de contener cuanto antes un movimiento revolucionario cada día mas amenazador, y cuyo triunfo en Roma seria la mas grave de las complicaciones para la Francia y para la Italia.

La *Patrie* se decide por la intervencion francesa, y dice:

«Hay que tomar una resolucion pronta, enérgica. El honor de la Italia lo reclama; la firma de la Francia lo exige.

Asistimos á un doble escándalo político y social: la violacion de un tratado y el triunfo de la revolucion. No hay más que una voz en este punto, y esa voz se eleva en nombre de todos los principios y en nombre de todos los derechos.

«Para la Francia la cuestion no puede ser de larga discusion. Pedimos, pues, una resolucion: ó la Italia resueltamente unida á la Francia, armada con el tratado de 15 de Setiembre, ó la Francia sola reivindicando en nombre de los compromisos contraidos, en nombre del orden y de la sociedad el derecho de arrancar Roma y la Italia á la revolucion y á la anarquía.»

La *Presse*, que como saben nuestros lectores es del judio Mires, puede servir de ejemplo en este asunto á muchos periódicos cristianos.

«A los que por un exceso de celo, dice, en favor de la Alemania y de la Italia piden ahora que la Francia desgarre los títulos que tiene en sus manos y deje consumir en dos de sus fronteras la revolucion política y social más considerable que se ha realizado en los tiempos modernos, dirigiémos una sencilla pregunta:

«Si en el año 1858 se hubiera dicho á la Francia que las facciones italianas se disputarian hoy un pedazo de terreno dejado al Papa, y si en 1855 se nos hubiese advertido que las empresas de la Prusia conducirían nada menos que á la reconstruccion prusiana del imperio germánico, ¿habríamos hecho en 1859 la guerra de Italia y permitido en 1866 con nuestra neutralidad la guerra de Alemania?»

Tenemos confianza en la respuesta que daría á semejante pregunta la voluntad soberana de la Francia.

Al oír hablar al *Avenir*, cualquiera diria que hablaba por cuenta de Ratazzi:

«La batalla de Sadowa, dice, ha tenido resultados que no nos agradan mucho; pero ha producido al ménos el excelente efecto de hacer moralmente imposible toda intervencion francesa en Italia, á ménos que se quiera hacer inevitable una conflagracion europea. Que el Gabinete de Florenca obre y obre pronto; hoy es dueño de la situacion.»

En honor de la verdad hay que confesar que el recuerdo que hace el *Siecle* de lo hecho en 1859, 1860 y 1866 tiene fuerza. He aqui sus palabras:

«Vamos, dice este periódico, á determinar, su-blevando la Italia con una intervencion, una segunda alianza de los italianos con la Prusia y á precipitar los golpes decisivos?»

Se han sacrificado, anade más adelante, millares de soldados franceses; se han pedido centenares de millones á los contribuyentes para ayudar á la Italia á constituirse en nacion independiente y libre; se la ha visto con simpatia lanzar á los principales vasallos del extranjero que tenian repartidos entre sí la mayor parte de su territorio; se ha impedido toda intervencion extranjera que hubiera podido embarazar su marcha unitaria; se han tolerado despues los engrandecimientos sucesivos de la Prusia para permitir á la Italia libertar á Venecia; y se iría hoy sin más ni más á destruir lo que se ha edificado, á provocar las más terribles com-

y acabada la cena, contó por extenso la muerte de Albayaldos, las heridas de Alabéz, y la escaramuza de Gazul y Reduán, con lo cual fué el Rey muy suspensivo, y sintió la muerte de Albayaldos; y al día siguiente se publicó por la ciudad, y todos hicieron mucho sentimiento, y en particular su primo Aliatar, que juró de vengar su muerte, aunque le costase la vida.

Todos los caballeros fueron á darle el pésame á Aliatar; los primeros fueron los Zegries, Gomeles, Venegas, Mazas, Gazules y Bencerrajes, y otros muy principales caballeros de la corte, y á la postre fueron Alabeces y Abencerrajes; y puestos todos en sus asientos, como en casa de un principal caballero, despues de haberle dado el pésame, se trató si seria bueno hacer por él el debido sentimiento, como por semejantes hombres se suele hacer. Para esto hubo grandes pareceres, porque unos decian que no, por cuanto siendo Albayaldos moro, al tiempo de su muerte se volvió cristiano. Los Venegas decian que no importaba eso; que seria bien que sus deudos y amigos hiciesen sentimiento, así por los unos como por los otros. Los Zegries decian, que pues Albayaldos se habia vuelto cristiano, que no se holgaria Mahoma de que ellos hiciesen sentimiento, porque se habia apartado de su secta, y esto era guardar derechamente el rito del Alcorán. Los

tres Gomeles, y dos de los Mazas, y en estos tres linajes hubo catorce heridos. De los Abencerrajes no hubo muerto, mas hubo diez y siete heridos: á uno le cortaron un brazo á cercén. De los Alabeces murieron tres, y hubo ocho muy mal heridos. Algunos Venegas salieron heridos, y dos muertos. Mucho mayor fuera la desgracia, si Aliatar y otros caballeros no se pusieran en medio; y algunos de los que ponian paz salieron heridos. Con esta ríña, que parecia hundirse Granada, salieron todos á la calle continuando su pendencia; pero como los moros que ponian paz eran muchos, y de mucho valor, que eran Sarracinos, Bencerrajes, Gazules, Almohades y Almoradíes, tanto hicieron en la paz, aunque con dificultad, porque los de la pendencia eran muchos, y habia muertos de por medio.

El Rey Chico fué avisado de lo que pasaba, y salió del Alhambra, y fué adonde era la cuestion, y aun no estaba de todo punto el negocio acabado. Los caballeros de la pendencia, así como reconocieron al Rey, se apartaron, y se fué cada uno por su parte. Hecha la averiguacion del caso, mandó prender á los caballeros Abencerrajes, les dió por cárcel la torre de Co-muñares, y á los Zegries mandó poner en las Torres-Bermejas, á los Gomeles en la Alcazaba, á los Mazas en el castillo de Bibatambien, á los Alabeces en la casa y palacio de Generalife, y

tenia recibido, y no tuvo lugar sino de adaptarse por reparar el golpe; pero no le volvió ser fina la adarga ni la jacarina, que el hirro de la lanza lo falseó todo, y quedó Reduán mal herido, y retirándose Gazul, volvió á herir á Reduán; y él venia con su lanza enristrada, y se encontraron tan fuertemente, que se quebraron las lanzas, y ambos se hirieron en los pechos; y como se vieron tan cerca uno de otro, se abrazaron, haciendo mucha fuerza para sacarse de la silla, y así pelearon gran rato sin poder efectuar su pretension.

Los caballos, como se vieron tan juntos, alborotándose y dando relinchos, empezaron á morderse, y empuñándose, á pesar de sus señores, volvieron de ancas para hacerse mal con las herraduras; y al tiempo de revolverse, como estaban apretados los caballeros el uno con el otro, de necesidad hubieron de venir ámbos al suelo; pero Reduán, como más fuerte, se trajo tras sí á Gazul, y quedó debajo. Reduán que se vio en tanto peligro, hizo mucha fuerza con los brazos y pechos, y afirmando los pies en el suelo, dió tales enviones, que desechó á Gazul de encima, y se levantó luego en pie, y lo mismo hizo Gazul, y muy presto se adaptaron; y poniendo mano á sus alfanges, se comenzaron á herir terriblemente, dándose recios golpes, de suerte que las adargas se hicieron pedazos, y quedaron muy mal heridos.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 22 DE OCTUBRE DE 1867.

PARA EL TRIUNFO DE LAS ARMAS PONTIFICIAS; BAJO EL AMPARO DE LA INMACULADA VIRGEN MARIA.

LETANIA LAURETANA CON OFRENDAS A SU SANTIDAD.

Pater de celis Deus, miserere nobis.—ZARAGOZA.—Et nunc dominator celorum mitte angelum tuum bonum ante nos in timore et tremore magnitudinis brachii tui, ut metuant qui cum blasphemiam veniunt adversus sanctum populum tuum.—Fray José Barrachina, religioso dominico, 200 rs.

Auxilium Christianorum, ora pro nobis.—AVILA DE LOS CABALLEROS.—Andrés Moreno Guisado, 200 rs.

Consolatrix afflictorum, ora pro nobis.—SALAMANCA.—¡Oh! Virgo et Mater sine labe concepta, prece solatium, et succurre dilectissimo Pontifici nostro Pio.—N. O. P., 500 rs.

Mater Immaculata, ora pro nobis.—MADRID.—Un matrimonio católico amante de Su Santidad, 60 rs.

Salus infirmorum, ora pro nobis.—MADRID.—Manuela Moreno, 20 rs.—Mara de los Angeles Verges, 10 rs.

Auxilium Christianorum, ora pro nobis.—IDEM.—Salvador Moreno, suscriptor de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, 100 rs.—Francisco Moreno, 20 reales.

Te rogamus audi nos.—MADRID.—Josefa Sierra, 40 rs.

LA INDECISION DE FRANCIA.

En el momento en que escribimos estas líneas no sabemos aún de positivo si la division francesa, preparada en Tolon y Marsella para salir con rumbo a Civita-Vecchia, ha recibido las órdenes oportunas del Gobierno de Paris para llevar a cabo la expedición tan anhelada por todos los católicos y tan necesaria a Francia.

Vaya ó no Francia a cumplir con su deber al lado del Soberano Pontificio, hay un hecho anterior a esta determinación que merece particular estudio, porque es una consecuencia ineludible de todo un sistema, de toda una marcha general de política: consecuencias que no se preven comunmente cuando los primeros pasos de un Gobierno se dan en una senda de flores, y las primeras empresas acometidas son coronadas con el laurel del triunfo y la aureola de la gloria. Y, sin embargo, estas consecuencias están previstas por la historia, que en cada una de sus páginas nos las muestran como efectos inevitables de causas conocidas. Solo la ceguera del orgullo humano deja de ver lo que ve con anticipación un entendimiento sereno y educado en la escuela de la verdad. Las mismas causas tienen que producir siempre los mismos efectos; poner un dique a la corriente de las cosas no ha sido nunca obra de hombres sino milagro de Dios. Verdad es que los hombres han querido mil veces, en su loca soberbia, sustituir su poder al poder de Dios, pero los sucesos han venido con muda elocuencia a probar que nada es el mas poderoso de los hombres para imponer su voluntad al mundo, y que quien ha vencido en mil batallas y ha humillado a mil naciones se encuentra a su vez vencido y humillado por la mas ruin de las causas, por un grano de arena que la Providencia arroja en el camino de los triunfos y de la prosperidad.

Recordamos a Luis XIV en este instante y a fé que no pudiera citarse una época histórica que más relaciones de semejanza tuviera con la actual, relativamente a la política francesa. Grande fué a la verdad el reinado de aquel Soberano que presidió el siglo de oro de la prosperidad de Francia. Su voluntad era respetada por toda Europa; Austria era la única rival que ponía obstáculos a la ambición de aquel célebre Rey, tantas veces llamado grande sin que hasta ahora se haya demostrado su grandeza; las letras brillaban en todo su esplendor; y verdad es que era ese brillo deslumbrador de una lámpara que se extinguir; el lujo y la opulencia eran el esta-

do normal de las costumbres, por más que la Hacienda no estuviese tan desahogada como hubiera deseado Colbert. Sin embargo, el punto de apoyo de Luis XIV no era el Pontificado, como lo había sido de sus antecesores; Luis XIV tenía por base el cesarismo; había dicho: el Estado soy yo, y era preciso que los hechos vinieran a demostrar lo débil que es un Estado cuando ese Estado se llama Luis XIV.

La guerra de sucesión en España fué el hecho ocasional que echó a tierra todo aquel aparato de grandeza, que había sido el asombro de Europa. Malborough en nombre de Inglaterra por un lado, Eugenio de Saboya en nombre del Austria por otro, fueron los dos puntos negros que oscurecieron el horizonte clarísimo de Francia. Aquellos puntos negros trocaron en inmensos nubarrones, y no pasó mucho tiempo sin que Luis XIV, agobiado de años y de desgracias, temiese la entrada de los austriacos en Paris. Para entonces ya las letras habían perdido aquel esplendor brillantísimo que fué el más bello ornamento de la corte, y ya madama de Maintenon se veía obligada a comer pan moreno.

La Francia de hoy no se encuentra seguramente en este caso; el Soberano que la rige no es un Luis XIV; ni la corrupción está apadrinada, como en tiempos de Luis XIV, por la herejía jansenista, ni el Pontificado ha dejado de recibir grandes expresiones de adhesión y respeto, ni los puntos negros tienen el carácter de gravedad que tenían las guerras con Inglaterra y Austria. Sin embargo, bueno es recordar que la grandeza que no se asienta sobre una base sólida es inmutable, se desvanece como el humo, apenas sopla el viento de la adversidad, y sobre todo, bueno es dejar señalado que el gran síntoma que ha presentado Francia en estos últimos tiempos es la indecisión, la duda, el temor al tratar de los asuntos de Italia. Antes, ¡qué rapidez en el obrar! ¡qué energía en el resolver! ¡qué serenidad en el combatir! Hoy, ¡qué lentitud para decidirse! ¡qué paciencia para sufrir los insultos! ¡qué debilidad con Italia! ¡qué tardanza y qué aturdimiento en todo!

Repetimos que esta indecisión es un síntoma tristísimo para el poder de Francia, y añadimos que es un síntoma mucho más triste todavía para la cuestión de Roma.

Acaso a estas fechas, la escuadra francesa haya salido de Tolon llevando 20,000 hombres con dirección a Civita-Vecchia.

VALENTIN GOMEZ.

La Universidad de Valencia, que contó el año pasado 1,069 matriculados, tiene en el presente 1,115, a pesar de haberse suprimido la facultad de filosofía y letras.

Ha sido nombrado el Sr. D. Cristóbal Ruiz Canela, Canónigo de Valencia, censor del tribunal de oposición a los curatos de las Ordenes militares, que han de tener lugar en Madrid.

El sábado falleció en Gracia el señor conde de Loubregat, gobernador que ha sido de varias provincias.

En la madrugada de ayer hubo un violento incendio en la calle de la Paz, núm. 7, establecimiento de vinos titulado La Gaditana, que en poco tiempo consumió cuanto se encerraba en la tienda. El fuego se declaró a las tres de la madrugada en ocasión que el dueño se hallaba durmiendo en la trastienda.

La corrida de toros celebrada anteayer en Zaragoza fué bastante buena, y hubo un lleno completo. La tarde estuvo un poco tempestuosa al principio, pero se despejó después. El ganado de Ferrer dió mucho juego. El Tato no trabajó por hallarse idispuesto, y Bocanegra recibió del quinto toro un baratezo en el brazo derecho, por cuya razón Frascuelo tuvo que matar cinco toros.

Por causa del estero están cerradas las oficinas del ministerio de Gracia y Justicia hasta mañana inclusive.

FISIONOMÍA DE LOS PERIÓDICOS.

La Esperanza sigue examinando la carta del señor Obispo de Orleans, y fijándose en la disensión de los revolucionarios cuando tratan de repartir una presa y en su cordialidad cuando se trata de darla caza, dice:

«Cumpleos decirlo propio sobre las referidas reconciliaciones. El odio que mutuamente se profesaban y se profesan los personajes mencionados, desaparece no bien se trata de trabajar contra el

enemigo común. Se olvidan entonces las diferencias y las cuestiones, los insultos y las injurias, y se apresuran todos a ponerse bajo las órdenes del caudillo del error y de la mentira.»

Es decir, que cuando hay que atacar al enemigo común todos se unen. Esto es sabido.

La Regeneración publica una carta de Paris en que se dan detalles de uno de los Consejos de ministros celebrados recientemente. En este Consejo, el mariscal Niel, abogando calorosamente por la intervencion en Roma, recordó estas palabras de Changarnier al Emperador:

«Señor, el día en que la bandera roja hubo de desaparecer ante el eco de vuestras palabras, quedó hecho el imperio; no dejes que la bandera roja oscurezca todas las glorias de vuestro reinado, porque ese día el imperio quedará deshecho.»

El Español examina el decreto del ministerio de Hacienda disponiendo la emisión de una nueva serie de billetes hipotecarios por valor de 500 millones de reales, y analiza la exposición que precede al decreto.

La España se ocupa tambien de un decreto de Hacienda, en que se permite la importación de máquinas agrícolas. A esta propósito, La España, pensando en el porvenir, dice:

«No debemos buscarle en ensayos ruinosos de sistemas económicos e industriales, sino en hacer brotar fácilmente, por medio de los perfeccionamientos agrícolas, la riqueza que en nuestros campos yace improductiva.»

Nuestra prosperidad y nuestra abundancia se hallan en manos del labrador, que confiado en una fácil, aunque pequeña cosecha, descuida los adelantos y vive aislado en sus terrenos, sin participar de la actividad industrial que distingue a otros países. El observador que haya visitado la Exposición universal, comparando los instrumentos agrícolas que allí se han ofrecido como modelo y el sistema que rige en muchas de nuestras comarcas, debió admirarse sin duda del gran atraso en que nos hallamos todavía.

Mil veces hemos hecho nosotros estas observaciones; pero tambien hemos añadido que para que la agricultura prospere y los labradores se animen a hacer mejoras y adelantos, es preciso que se les estimule y dé aliento: primero, con asegurar la paz interior; segundo, descentralizando la administración; tercero, haciendo exposiciones provinciales donde se puede optar a una recompensa importante, lo cual no se podrá llevar a cabo si antes no se excentraliza. Si no se parte de estos principios, las máquinas no contribuirán gran cosa a nuestra prosperidad, porque los labradores no las comprarán, aunque se las den casi de balde.

La Reforma, tratando de este mismo asunto, aboga porque la ciencia agrícola se generalice, y los derechos de las primeras materias se supriman.

La Epoca escribe tambien del mismo decreto, y cree que será beneficioso para el país.

El Pabellón Nacional publica un artículo sobre la causa tercera de la decadencia de la agricultura en España, que es la falta de numerario para trabajar las tierras. Hé aquí algunos párrafos notables de este escrito:

«Ni la industria ni el comercio han podido ayudar a aquella (la agricultura), porque el dinero con que contaban desapareció con los ferro-carriles. No se han podido hacer los caminos vecinales para unir los puntos de producción con los de exportación, porque las fuerzas quedaron agotadas con el coste de los ferro-carriles. La falta de aquellas vías ha privado a estos del necesario alimento para responder al punto tanto a las esperanzas antes concebidas de lucrar con sus acciones. El labrador experimentó un cruel y terrible desengaño cuando ya no tenía remedio. Se vió con mayor capital en tierras, con menor en metálico para acudir a su cultivo, y tuvo que formar deudas.»

«Con los ferro-carriles se han ido al extranjero muchos millones; y si se hubieran hecho canales de riego y de navegación, ni un céntimo hubiera salido de España y el aumento del valor de las nuevas tierras de huerta hubiera igualado quizá el coste de los canales, tomados en conjunto. Es mucho más ventajosa al labrador la extracción de sus frutos por canales que por ferro carriles. La creación de estos tiene por objeto preferente el tránsito de pasajeros. Prescindiendo de la inmensa diferencia del coste de conducción, los frutos delicados padecen menos transportados por canales que por ferro carriles.»

El Diario Español copia un artículo de La Lealtad.

placaciones, a dejar el campo libre a las apetitosas presiones, y toda porque la Italia quiera poner el sello a la obra de 1859, de 1860 y de 1866?»

La Liberté tambien echa mano de Prusia para ver si salva la revolucion italiana, y dice:

«Supongamos que haya sonado la última hora de la indecisión: supongamos que haya sido resuelta en principio la expedición: ¿de cuántos hombres se compondrá el ejército expedicionario de ocupación? Porque es posible que el ejército italiano se oponga al desembarco del ejército francés.»

En este caso, que debe prevverse, la Italia se convierte en enemiga declarada de la Francia y en aliada forzosa de la Alemania; y hacemos el juego de Mr. de Bismark, que adquiere así toda libertad de acción sin que tenga que contar con nuestra susceptibilidad.

Tenemos dos grillos a los pies: la ocupación de Roma y la ocupación de la Argelia. Y con esos grillos, ¿cómo queremos marchar contra la Prusia al paso acelerado de la victoria?»

La Opinión nacional reconoce que la guerra de Italia es guerra religiosa. Excusado es añadir que esto le basta para clamar contra la intervención. Dice así ese periódico:

«Se abriga la esperanza de que enviando un cuerpo expedicionario francés a Roma, se hará retroceder a la Italia. Tememos que esas sean puras ilusiones. La opinión en Italia está excitada hasta tal punto, que Victor Manuel no podría retroceder ante la Francia sin poner en peligro su propia corona y las mismas instituciones monárquicas. Vamos, pues, según todas las probabilidades, a una guerra contra la Italia. ¿Se han calculado bien sus consecuencias?»

«Cuando el Cuerpo legislativo se reuna dentro de un mes, encontrará la política de la Francia comprometida, la guerra declarada tal vez a la Italia, inminente con la Prusia: no tendrá más que inclinarse ante resoluciones tomadas sin su concurso y que saldrán los gastos de una política tan opuesta a las tradiciones seculares de la Francia monárquica como a los principios de la Francia del 89.»

«Al ver a la Francia comprometida sin quererlo y sin saberlo, en una guerra de religion, es imposible que todas las fracciones del partido liberal no lleguen a esta conclusión; que la separación de la Iglesia y del Estado y la supresión del presupuesto de cultos debe ser el objeto principal de sus comunes esfuerzos.»

Si el culto de cada comunión fuese un asunto privado que interesara exclusivamente a la conciencia de cada individuo, no hubiera podido ocurrir al Gobierno la idea de comprometer la política, el dinero y los tesoros de la Francia en una empresa enteramente ajena a sus intereses políticos y contraria a todos sus principios.»

La Union concluye en estos términos, despues de haber recordado la unanimidad con que el país aplaudió en 1849 la expedición romana:

«Pues bien: hoy la opinión no ha cambiado. Ella quiere la conservación y el restablecimiento del poder pontificio, se indigna de la comedia que está haciendo el Gabinete de Florencia y se asombra de que no se hayan señalado todavía resoluciones tales como la Europa y la Francia deben tomar para satisfacer el derecho, la equidad y el honor.»

La Gazette de France dice por su parte:

«De todo esto resulta la evidente necesidad que tiene el Emperador de tomar un partido: entregar Roma o defenderla, porque está seriamente amenazada. Los hechos están ahí y el Monitor los revela imputándolos a Victor Manuel. Los italianos pasan la frontera, invaden el territorio que Napoleón III había encargado a Victor Manuel defender. Lo cual prueba, ó que el Gobierno de Florencia es cómplice, ó impotente, y por lo tanto que debe obrarse sin dilación para castigar esa complicidad ó suplir a esa peligrosa impotencia.»

Los ministros que en el Consejo celebrado en Saint-Cloud con el Emperador se han opuesto decididamente al proyecto de intervención en Italia, han sido los señores Baroche y Lavalette.

Los periódicos italianos dicen que ha declarado el Papa que si las tropas italianas entran en Roma, él se refugiará en Baviera.

La Gaceta de Venecia desmiente el rumor de que Mazzini había sido preso en Lugano, asegurando que no ha entrado en dicha población. El mismo periódico asegura que Mazzini ha consentido en que la invasión del territorio pontificio se haga a nombre de Italia y de Victor Manuel.

Por ahora parece que el Emperador francés intervendrá solo en Italia, sin aceptar el auxilio de ninguna otra Potencia.

El viaje del Principe Napoleón a Saint-Cloud el jueves tuvo por objeto aconsejar a su primo el Emperador que no se empeñe en una nueva expedición a Italia.

Lo extraño sería que hubiese intercedido por el Papa.

Las fuerzas que el Emperador tiene dispuestas para intervenir en Roma constan de 20,000 hombres. Están divididas en dos cuerpos, uno de los cuales va mandado por el general Dumoult.

El que estaba más herido era Reduán, porque tenía dos heridas de lanza. Ambos andaban mal heridos, sin reconocerse ventaja en ninguno. Las libreas estaban rotas por el suelo y las armas descubiertas, de suerte, que cada uno procuraba herir en las partes más flacas de las armas, para que el golpe no fuese en balde. Los alfanjes eran damasquinos y de muy finos temples, y no tiraban golpe que las armas no fuesen rotas y ellos heridos; y así, en dos horas que había que lidiaban, estaban tales, que no se podía esperar sino la muerte de ambos.

Reduán llevaba lo peor de la escaramuza, porque aunque es verdad que era de más fuerza que Gazul, era más seguro, y entraba y saltaba más á su salvo, y hería como quería Gazul, lo cual no hacia Reduán, á cuya causa andaba tan mal herido; mas los golpes que Reduán acertaba, eran muy desafortunados.

Muy mal heridos andaban los dos, y mucha sangre vertían; lo cual visto por Muza, atendiendo que si la escaramuza pasaba adelante aquellos dos tan buenos caballeros habían de morir, de compasión que dellos tuvo, se apodó de su caballo, y se fué a poner en medio de ambos, diciendo:

«Señores caballeros, hacedme merced de que no pase adelante la escaramuza; porque si proseguís, me parece que ámbos morireis.

— 214 —

Abencerrajes decían que el bien que se había de hacer fuera por amor de Alá, y que si Albalados se había vuelto cristiano á la hora de su muerte, que aquel secreto solo Dios lo sabía, y que no por esa causa se dejase de hacer el debido sentimiento. Un Zegrí llamado Abenámbar, dijo: «O el moro, moro; ó el cristiano, cristiano: dígame, porque en esta ciudad hay caballeros que cada día envían limosnas á los cautivos cristianos que están en las mazmorras del Alhambra, y les dan de comer, y son los caballeros que digo los Abencerrajes.»

«Decís verdad, dijo Abinhamad, Abencerraje, que todos nos preciamos de hacer bien a los cristianos y a cualquier necesitado, porque los bienes los da el santo Alá para hacer bien por su amor; pues los cristianos dan limosnas á los moros en nombre de Dios, y por su amor lo hacen, y yo que he estado cautivo lo sé, porque las he visto dar, y á mí me han hecho bien; y en reconocimiento desto yo y mis parientes hacemos la limosna que podemos á los cautivos cristianos, que por ventura lo estarémos nosotros algun día. Y á cualquier caballero que le pareciere mal, es muy ruin, y siente poco de caridad; y toquelo á quien le tocara: cualquiera que dijere que hacer limosna á quien la pide no es bueno, miente, y lo sustentará.»

— 210 —

El que estaba más herido era Reduán, porque tenía dos heridas de lanza. Ambos andaban mal heridos, sin reconocerse ventaja en ninguno. Las libreas estaban rotas por el suelo y las armas descubiertas, de suerte, que cada uno procuraba herir en las partes más flacas de las armas, para que el golpe no fuese en balde. Los alfanjes eran damasquinos y de muy finos temples, y no tiraban golpe que las armas no fuesen rotas y ellos heridos; y así, en dos horas que había que lidiaban, estaban tales, que no se podía esperar sino la muerte de ambos.

El Imparcial copia de la Gaceta dos reales decretos.

La Política habla de la falta de trabajo, y pide de que se abran las obras públicas.

Ayer en nuestro artículo de fondo, inspirados por nuestra devoción al Soberano Pontífice y deseosos de que España se mostrara digna de ser la primera de las naciones católicas...

Hay que confesar que fuimos muy cándidos; el buen deseo que nos animaba al escribir aquellas líneas, nos hizo olvidar que, por más acostumbrados que estemos a la falta de lógica de nuestros adversarios...

Colocada la cuestión en este terreno, y despojada de toda clase de recriminaciones, volvemos a decir que respetaremos lo que los demás hagan en el uso libérrimo de su conciencia...

No parece sino que suplicábamos a El Imparcial por caridad que no nos dirigiese la menor censura por atrevernos a pedir dinero para el Papa...

Pero además, este periódico con la finura más delicada dice que no puede acceder a nuestras indicaciones. ¿Y cómo hemos podido nosotros dudar un momento de semejante contestación?

La Reforma se hace también cargo de nuestras palabras, pero las toma por otro lado. Vease cómo se explica el diario radicalista:

El Pensamiento Español dirige anoche una especie de excitación a varios periódicos liberales, y entre otros a La Reforma, para que abramos en nuestras columnas una suscripción para el triunfo de las armas pontificias...

¡Qué maliciosa es La Reforma! Llega a sospechar que hemos querido ponerla en un apuro. ¡Oh! ¡si decimos que nuestra candidez en esta ocasión ha pasado ya los límites de lo creíble!

¡Qué maliciosa es La Reforma! Llega a sospechar que hemos querido ponerla en un apuro. ¡Oh! ¡si decimos que nuestra candidez en esta ocasión ha pasado ya los límites de lo creíble!

De quince días a esta parte, apenas se pasa uno sino que los diversos órganos de los partidos liberales dejan de hablar de un periódico que dicen que va a fundar el Sr. Nocedal.

Ayer mismo La Correspondencia le dedica nada menos que dos párrafos. El primero, en la edición de la mañana, dice así:

El Pabellón Nacional dice que para primeros de Noviembre aparecerá el nuevo periódico El Conservador, redactado por los Sres. Nocedal, padre e hijo. Según noticias, añade, este periódico sostendrá una política más expansiva y liberal de la que forma hasta ahora el credo del neo-catolicismo...

El segundo párrafo de La Correspondencia de la tarde, es de esta otra manera: El nuevo periódico, que bajo la inspiración del Sr. Nocedal, según se asegura, aparecerá en breve en el estado político, no se titulará El Conservador, sino La Constancia. Su índole y tendencias serán completamente análogas a las de El Pensamiento Español...

Cartas de Melilla del 16, dan cuenta de algunos atentados de los rifeños. Hace pocos días se apoderaron de un pequeño ganado perteneciente a varios empleados y vecinos de aquella plaza, y anteriormente trataron de hacer lo mismo con el rebano propio del hospital militar.

El escote periódico de Zaragoza La Perseverancia, ha abierto también una suscripción para aliviar la angustiosa situación en que se halla el Soberano Pontífice. Participando de las mismas ideas que ayer expresábamos en nuestro periódico, La Perseverancia termina así su escitación:

Al ofrecernos a la recaudación de los donativos no es que nos halague el deseo de que solamente se realicen por nuestro conducto. Lo que deseamos es que vayan muchas ofrendas, sea por medio de nuestro periódico, sea por conducto de los periódicos de la corte, sea por los Prelados, por los párrocos, por donde quiera que sea, con tal que puedan ellas contribuir al alivio de las necesidades del Padre común de los fieles.

Recibido por el cabildo de la basílica, Su Santidad ha orado ante el Santísimo Sacramento, ante la insignie reliquia de la cuna del Señor y la Virgen milagrosa de la capilla Borghese. Muchos fieles arrodillados alrededor, unían sus oraciones a las del Papa.

En seguida quiso visitar la basílica de San Lorenzo, en la Via Tiburtina, donde por su orden y en gran parte a sus expensas se hacen grandes trabajos de restauración y también en el cementerio de la ciudad de Roma.

Cuando el augusto anciano hubo adorado el Santísimo Sacramento, expuesto en el altar mayor de la basílica, examinó los frescos históricos, con que el señor Frascati decora la nave principal. Uno de estos frescos representa a los Apóstoles en Jerusalén, eligiendo a San Esteban.

En el cementerio de San Sebastián se ha hecho acompañar ante el monumento que costó de su bolsillo para la parte destinada a las religiosas de la Preciosa Sangre. Una multitud inmensa le acompañó entonces, estrechándose para admirarlo a su paso, hasta que subió al carruaje.

El Sr. Pablo Muccacci acaba de ser nombrado caballero de la Orden Pontificia de San Gregorio el Grande, en premio de su defensa de las buenas doctrinas en la revista católica titulada: Divino Salvatore, que dirige aquel distinguido literato.—El M. de L.

El Español publica las siguientes líneas relativas a la gran cuestión de subsistencias: Discutiéndose en la prensa la cuestión de subsistencias, nada más conveniente que hacer públicos algunos datos dignos de importancia.

Según nuestras noticias particulares, el número de fanegas de trigo importadas en España de puertos extranjeros, asciende hasta el 30 de Setiembre a 35,941, y las arrobas de harina a 101,539. No deducimos consecuencias de estos números. Nuestros lectores las harán por nosotros.

Barcelona y Málaga recibieron los mayores cargamentos, siendo casi nulos en Sevilla, Cádiz y Almería. Quizás hayamos cometido algún error al agrupar las cifras que recibimos de las provincias, pero ni será grande ni tampoco de importancia.

Nos ha llamado la atención el siguiente párrafo que hemos leído en La España: Se ha hablado de una doble intervención franco-italiana en los Estados Pontificios; podrá ser, pero no lo creemos, y para ello nos asistan buenas razones; lo natural y corriente es que tan pronto como desembarque la brigada francesa, queden limpias de garibaldinos las comarcas que ahora merodean, y que después de tantas bravatas, se vuelvan a plantar sus banderas en el Capitolio, que parece haber sido su bella ilusión al vestir la balsa roja.

Muy buenas deben ser en efecto las razones que La España tenga para decir lo que dice, cuando tan cuidadosamente se las guarda. Parece que muy pronto podrá abrirse al servicio público la sección de ferro-carril de León a la Robla.

La recepción diplomática que debía haber tenido efecto ayer como todos los lunes en el ministerio de Estado, se ha diferido para mañana con motivo de ocupaciones urgentes del señor ministro.

Parece, según dice un periódico, que el Banco de España se encarga de 300 millones de billetes hipotecarios de la emisión anunciada en la Gaceta de ayer. Los otros 200 se cree que han de tener pronta y segura colocación.

El Congreso de Bogotá parece haber declarado terminantemente que el vapor Cuyler (Rayo), sorprendido por un buque español en Cartagena de Indias, pertenece a Chile o al Perú.

Cartas de Melilla del 16, dan cuenta de algunos atentados de los rifeños. Hace pocos días se apoderaron de un pequeño ganado perteneciente a varios empleados y vecinos de aquella plaza, y anteriormente trataron de hacer lo mismo con el rebano propio del hospital militar.

Merced a las gestiones de la autoridad, han sido devueltas las reses cogidas; pero esto no es bastante para evitar que se repitan hechos de esta naturaleza.

Háblase de una poderosa casa inglesa que se propone emplear un crédito capital en negocios que podrán contribuir al desarrollo de la riqueza agrícola en España.

Según dice La Epoca, parece positivo que está acordado ampliar el plazo para la introducción de cereales extranjeros.

El Ilmo. señor Obispo de Calahorra ha regresado a la capital de su diócesis, después de haber visitado algunas parroquias puestas a su pastoral cuidado.

A 91,007 rs. 65 cént. ascienden las limosnas recogidas para Su Santidad en la secretaria de cámara del obispado de Calahorra.

En Vitoria estas limosnas suman 635,566 rs., 95 céntimos.

Dice un periódico de Badajoz, que se había recibido la orden para que se satisfaga al Clero católico y parroquial de aquella diócesis, los haberes correspondientes a los meses de Agosto y Setiembre próximo pasado.

Las contestaciones a los interrogatorios de la comisión de reforma arancelaria están concluyéndose de imprimir. La obra consta de cuatro tomos abultados.

La mala del Pacífico no trae nuevas de importancia de aquellas repúblicas. El ministro de Hacienda de Chile había presentado los presupuestos a las Cámaras. El de gastos ascendía a 15,795,461 pesos, y el de ingresos se calculaba en 12,287,200.

Tenemos noticia de la llegada a Barcelona de la Villa de Madrid, pero no sabemos si ha zarpado de aquel puerto con rumbo a Civita-Vecchia.

CORREO DE HOY.

En los presentes momentos es muy importante conocer la opinión de la France, periódico imperialista de los más autorizados de París, acerca de la cuestión de Roma.

«Aun dispone Italia de un día, de una hora quizás para tomar una resolución enérgica que puede salvarlo todo.»

«Se aprovechará esta última hora? ¿Querrá Italia, podrá siquiera dar las garantías de indele tal que ponga a cubierto nuestra responsabilidad, asegure nuestra dignidad y salve el honor de nuestros compromisos?»

«Nada de medias palabras! Nada de incertidumbres! Nada de equívocos! Nada de dudas! Nada de dudas! Nada de dudas!»

«Preciso que Italia dé a Francia las prendas más positivas, que se separe con decisión de esa política de concesión al elemento revolucionario del que Rattazzi ha sido triste personificación, y que domine con eficacia toda esa demagogia tumultuosa que es el espanto de todos los Gobiernos y el peligro de todas las sociedades.»

«Que el Gobierno italiano no demore en tomar todas las medidas necesarias que debe a su honor, y a su conservación. Francia tiene un interés inmenso en que Italia no comprometa en la presente crisis la nacionalidad que le ayudó a constituir. Lo que Francia desea es combatir esa nacionalidad, sino contribuir a librarla de las facciones que la oprimen y que quieren hacer de su monarquía y de su Rey los instrumentos de pasiones anárquicas.»

«Si el Gobierno italiano, por un esfuerzo supremo se halla todavía en disposición de dar las garantías que Francia le demanda formalmente, lejos de ser nosotros un enemigo para ella, seremos un aliado entusiasta.»

«Masi Italia nos responde con equívocos, que no servirán sino para dar a entender su complicidad o para confesar implícitamente su impotencia, Francia no se detendrá, y la armada francesa habrá desembarcado dentro de dos días en territorio italiano.»

La Opinión Nacional de ayer anuncia que, según despachos llegados de Italia se habría dado ya la orden de que partieran tropas francesas para los Estados Pontificios.

«Esta noticia, dice la France, no es completamente exacta. Lo que hay en esto de verdad, añade el periódico imperialista, es que, según las órdenes expedidas ayer por el ministerio de la Guerra y por el de Marina, una partida de la división del general Dumont se ha embarcado con el material de artillería, y que los embarques debían comenzar hoy.»

«A la hora en que nosotros escribimos, continúa la France, la flota se halla dispuesta a hacerse a la vela; mas el orden de partir no se le ha dado aun, y la partida de dicha flota depende de las últimas noticias que nos lleguen de Italia en todo el día de hoy.»

«Si la respuesta del Gobierno italiano, dice la France en conclusión, no es todo lo decisiva que debe ser, la flota recibirá la orden de partir esta misma tarde, y las tropas que ella trasporta arribarán a Civita-Vecchia pasado mañana, o sea el martes.»

Rattazzi ha presentado la dimisión. Un periódico oficioso del vecino imperio dice que el Rey Victor Manuel no había admitido aun a Rattazzi la dimisión; pero que es sumamente difícil que sea rechazada.

Vecchia; y si las circunstancias lo exigen, marcharán después otras tropas.

A la France le parece muy digno de llamar la atención el lenguaje en que se expresa la imprenta periódica de Berlín, acerca de la invasión de los Estados Pontificios.

Al ver el periódico imperialista que los diarios prusianos reprueban la invasión garibaldesca, cree que hay fundamento para pensar que las disposiciones del Gobierno de Prusia distan mucho de ser tan favorables como se había creído a las esperanzas y deseos del partido avanzado de Italia.

Parece que el Emperador de Austria partió de Viena el día 21, para devolver a los Emperadores de Francia la visita que estos hicieron a los austriacos en Salzburgo.

Los cuatro personajes políticos más importantes que acompañan a los Soberanos de Austria son: M. de Beust, el conde Andrassy, el Príncipe de Metternich y el duque de Gramont.

El Emperador de Austria ha mandado poner en libertad a tres oficiales italianos arrestados en el Tyrol, en el momento mismo en que ellos se ocupaban en hacer algunas pesquisas estratégicas.

Ayer debió verificarse en Munich, según anuncia un despacho telegráfico, la conferencia militar de los Estados alemanes del Sur, provocada por el Príncipe Hohenzolern.

El Reichstag ha votado por artículos la ley postal y las leyes sobre coaliciones y servicio militar.

Según escriben de Munich, reina grande agitación en Baviera a consecuencia del aumento de un 50 por 100 general que se ha impuesto con el objeto de arreglar la deuda de 61 millones de florines contraída el año último para pagar los gastos de guerra con la Prusia.

El Príncipe Real de Dinamarca se halla en Berlín de paso para San Petersburgo, para asistir al matrimonio de su hermano el Rey de los Helenos.

De Volhyne dicen al Debate de Viena, que las tropas que se hallaban acampadas allí, han comenzado a retirarse a los cuarteles de invierno. Antes de la partida de las indicadas tropas el general Besak les dirigió una arenga en la que alabó la energía que han desplegado en la última revolución polaca, y les excitó a mostrar el mismo valor si se les destina a prestar sus servicios en Gallizia, teatro permanente de la revolución.

Hé aquí las noticias que tienen los periódicos revolucionarios acerca de las cosas de Italia. Leemos en la Gaceta piemontesa:

«La intervención ha sido decidida en Consejo de ministros. El momento es terriblemente grave. El Gobierno italiano no faltará a su deber: antes que Francia nuestros soldados estarían en Roma. Un manifiesto a la nación anunciará en breve la resolución eficaz e inevitable.»

«El lugarteniente general Ricotti Magnani, marchó ayer tarde para Terni. Se dice que ha ido a revisar las tropas. Se cree que debe tomar el mando de las mismas si lo rehusa el general Brignone a quien se ha ofrecido.»

«No es cierto que el ministro Pescetto haya salido de Florencia para una misión importante; Pescetto se halla aquí cooperando en unión de sus compañeros a la adopción de medidas que las circunstancias pueden hacer necesarias.»

«En el Consejo de ministros que se ha celebrado esta mañana, bajo la presidencia del Rey se han tomado diferentes acuerdos, especialmente el de llamar el contingente a las filas.»

«El general Garibaldi no está ya en Caprera. La misma Gaceta piemontesa del día 19 dice en una posdata al artículo anterior, lo que sigue: «El manifiesto que debe anunciar la entrada de las tropas italianas, se halla ya redactado en el ministerio del Interior. El comandante Riboti está encargado del mando de la flota acorazada. El pabellón almirante flotará sobre el buque el Rey de Portugal. Los consejos de ministros se suceden con rapidez. El telegrama recibe despachos en cifra. El día de la partida de los voluntarios de Florencia, será todo un gran día. Se cuentan ya diez mil hombres en la frontera.»

«El día 21 de madrugada, dos regimientos con material de artillería, se han embarcado en Tolon con destino a Civita-Vecchia. Según se dice, es esta la vanguardia de la división Dumont, que está pronta a darse a la mar a la primera señal.»

«No se necesitan más de cuarenta y ocho horas para transportar las tropas de Tolon a Roma. Sean cuales fueren los sucesos, los imperialistas creen que Francia estará en Roma antes que las tropas del Gobierno florentino.»

«La distancia que separa la frontera florentina de Roma cuenta cuatro etapas, para las cuales se necesitan lo menos cuatro días.»

«El general de Failly es quien definitivamente toma el mando del cuerpo expedicionario. Como saben nuestros lectores, este general es acaso el amigo más íntimo del Emperador.»

Todas estas noticias han producido la más viva inquietud en Florencia. Sin embargo, hasta la hora presente no sabemos que el Gobierno de Victor Manuel haya dado a sus tropas la orden de atravesar la frontera pontificia. Los diarios imperialistas hacen constar que las partidas garibaldinas se batan en retirada y disminuyen en vez de aumentar. Este resultado, se preguntan a sí propios, ¿se debe a las derrotas que han sufrido, o es efecto de alguna nueva consigna?»

la solución de que las tropas francesas ocupen una parte de los Estados romanos, y las tropas subalpinas otra parte de los mismos.

El Tolonés del 19 trae las noticias siguientes: La escuadra ha dejado las islas de Yerres y ha entrado ayer mañana en la rada de Tolon. Gran número de barcos la están proveyendo de carbón. La tripulación está toda a bordo, a fin de partir al primer aviso.

Se nos asegura que los diez mil hombres que se esperan llegarán a Tolon mañana mismo. El Progreso de Lyon confirma las noticias del gran movimiento de tropas que hay estos días en Francia, y los periódicos todos de aquella capital dan pormenores acerca de la división Dumont que ha recibido orden de partir para Roma.

Esta división, la primera del cuerpo del ejército de Lyon, se compone de cuatro regimientos de línea y uno de cazadores de infantería; todos ellos provistos hace días del fusil Chassepot.

Dos de los regimientos de la división expedicionaria, el 29 y el 59 de línea, formaban parte del ejército de ocupación de Roma antes de ser evacuada esta ciudad por las tropas francesas. La división reúne de siete a ocho mil hombres efectivos.

Toda la semana anterior se han multiplicado los capitanes instructores para enseñar a los batallones el manejo de la nueva arma de que acaba de dotarseles.

¿Qué es lo que vamos a hacer en Italia? se preguntan los órganos del Gobierno francés. La respuesta es interesante; porque nadie sabe a punto fijo qué es lo que las tropas francesas van a hacer en Roma.

«Hé aquí la contestación de la France: «¿Qué es lo que vamos a hacer en Italia, es muy sencillo: vamos a mantener allí el honor de nuestros compromisos.»

«Se ha firmado por Francia e Italia un contrato solemne, según el cual, Italia se compromete a proteger contra toda agresión, regular o irregular, el territorio de los Estados romanos, y Francia ha garantizado este compromiso.»

«¿Qué es lo que hoy sucede? Que Italia después de haber hecho constar su firme resolución de oponerse a las tentativas garibaldinas, y después de haber arrestado al promotor del movimiento, se reconoce impotente para contener a los invasores y cumplir sus propias promesas.»

«En esta situación no le queda al Gobierno francés sino un partido que tomar; el Gobierno francés tiene el deber de hacer respetar su palabra, que ha servido de garantía a la palabra de su consiguatario. Su situación es exactamente la misma que la del fudor que, por no ver su propia firma protestada, toma sobre sí las obligaciones del deudor principal.»

«No hay ni equivocación ni travestimiento posibles. Si nuestras tropas, que en este momento se dirigen a Tolon, se embarcan para Civita-Vecchia, no es para hacer la guerra a Italia, sino por lo contrario, para ir al socorro de Italia y ponerla en el caso de cumplir los compromisos cuya responsabilidad le alcanzan.»

«¿Por qué lo hemos de hacer la guerra a Italia? Para que Italia se declare contra nosotros, sería preciso que Italia se declarase garibaldina, y esto ni lo ha hecho ni lo puede hacer, so pena de decadencia y de abdicación.»

«Vamos a defender su honor salvando el nuestro; y si los excesos de la revolución nos obligan definitivamente a tomar el rumbo de Civita-Vecchia, Italia debe de considerarnos, no como adversarios, sino como aliados suyos.»

NOTICIAS DE LA GUERRA. Tenemos noticias de Roma que alcanzan al 18 por la mañana: Monte-Libietti y el campo atrincherado ocupado por los garibaldinos cerca de esta ciudad han sido evacuados por estos sin aguardar siquiera el ataque de los pontificios. Se cree que van a reparar la frontera.

En todos los Estados pontificios y en la capital el orden público es perfecto. De Florencia con fecha 19 a las ocho de la noche confirman estas mismas noticias: Un desamortamiento de soldados pontificios que salió ayer de Monte Rotondo para atacar a las partidas garibaldinas acampadas en las cercanías de Monte-Libietti y de Nerola, ha entrado en Monte-Libietti sin disparar un tiro.

Los garibaldinos se han retirado apenas vieron asomarse los pontificios, los cuales continuaron su marcha hacia Nerola, sin encontrar hasta este momento ninguna partida en su camino. Florencia, 19, a la una y quince minutos de la noche: no ha llegado el correo de Roma. La Opinión, órgano ministerial de Rattazzi, dice, que el mensaje de los romanos al Senador de Roma, demuestra que los romanos son absolutamente contrarios a la intervención francesa.

La Italia añade: «Esta manifestación pacífica vale más que una insurrección. Rattazzi ha tenido hoy una larga conferencia con el Rey. Corre el rumor de que Garibaldi ha desaparecido de Caprera y ha pasado a Cerdeña. Hoy se ha reunido dos veces el Consejo de ministros.»

«Necesita confirmación la noticia telegráfica del mensaje de los doce mil romanos, pues vemos que no procede de Roma sino de Florencia, donde como es sabido hay una fábrica de noticias falsas. Parece que el general Ricotti va a tomar el mando de las tropas florentinas de las fronteras pontificias, y que Riboti va a mandar la escuadra acorazada de ocho buques que deben cruzar por las aguas de Civita-Vecchia. Si es esto cierto, no sería imposible un combate por mar entre italianos y franceses. El convoy del camino de hierro con destino a Roma, fué detenido el 18 por los insurgentes. Continúa la salida de tropas de Florencia para la frontera.»

NOTICIAS GENERALES.

Todas las Misas que se celebren mañana en la parroquia de San José, se aplicarán en sufragio del alma de la senora dona Dolores Anton, tia política de nuestro amigo y antiguo compañero D. Esteban Garrido. Rogamos a nuestros lectores se sirvan encomendar a Dios el alma de la difunta. En Sevilla ha subido dos cuartos el precio del pan.

En la corrida de toros, última de la temporada, verificada el domingo en la plaza de esta corte, fué embrocado por el primer bicho el español...

El pleader Antonio Calderon se ha retirado de la cuadrilla de Antonio Carmona (el Gordito) y ha entrado a reemplazarle Juan Trigo, hijo del celebrado José Trigo.

Ayer salió para Málaga el señor marqués del Duero.

Ha llegado á Madrid el teniente de navío, comandante de artillería de la fragata Numancia, D. Santiago Alonso Franco, que ha hecho la campaña del Pacífico.

Anunciase para el domingo una corrida de toros á beneficio del hospital de las cigarrerías. Se lidiarán ocho toros escogidos de Banuelos.

La recepción y apertura del ferrocarril establecido sobre la carretera del Mont-Cenis para explotarse con la nueva locomotora del sistema Tall, debía verificarse el día 25 del corriente mes, y estaban ya nombradas las comisiones de ingenieros...

El ayuntamiento de Jerez está haciendo grandes esfuerzos por conseguir la conducción de trigo desde Marsella á aquel punto. Se espera la inmediata salida de algunos cargamentos contratados por la municipalidad.

El Banco ha puesto á disposición del ayuntamiento un millón de reales para la compra de granos.

Dice un periódico de Granada que en aquella ciudad aumenta el número de los pobres que imploran la caridad pública á todas las horas del día y de la noche.

El mismo periódico cree que ha llegado el caso de utilizar el fondo de calamidades, de emprender obras extraordinarias, de establecer palenques de pan y de suministrar sopas económicas, con otros recursos de esta clase.

Acerca de la cosecha de pasa escriben de Málaga: Según datos oficiales, pasa de 1.600.000 arrobas la entrada á estas horas, y no bajará de 1.000.000 de arrobas la ya embarcada, lo que da sobre 1.000.000 más que el año pasado en igual época.

En cambio la cosecha de limón ha sido escasa, viéndose escasez de limón que la naranja, á su vez, muy solicitada, y embarcándose partidas considerables á buenos precios.

Todavía no se han puesto á la venta los sellos de cinco milésimas; los editores los esperan con impaciencia.

Los Sres. Gibbs y Hubbard salieron el sábado en dirección á Alicante, con objeto de estudiar el proyecto de canal de riego que se trata de construir en aquella provincia y que está presupuestado en 60 millones. Después pasarán á Murcia y á las salinas de Torreveja, sobre las cuales y su ferrocarril parece que tienen algún proyecto. Y por último se trasladarán á Mallorca con objeto de dar impulso á las obras de desecación, cuya empresa tienen á su cargo.

Éste aquí la nota de la recaudación obtenida por timbre de periódicos para la Península, Antillas y Filipinas, en el mes de Setiembre: Para la Península.

Table with 2 columns: Periodic title and Escudos. Includes La Correspondencia, El Pensamiento Español, El Cascabell, La Época, La Lealtad, El Español, La Reforma, El Imparcial, La Regeneración, La Política, La España, Gil Blas.

Table with 2 columns: Periodic title and Escudos. Includes El Pabellón Nacional, El Diario Español, Para las Antillas, La Reforma, La América, El Imparcial, El Pensamiento Español, La Época, El Cascabell, La Política, La Lealtad.

Table with 2 columns: Periodic title and Escudos. Includes La Reforma, El Pensamiento Español, La Época, La Lealtad, El Cascabell.

PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. Santa María Salomé. SANTOS DE MAÑANA. San Clemente, Papa, San Juan Capistrano y San Pedro Pascual.

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de San Juan de Dios, donde comienza la novena que anualmente se consagra al Arcángel San Rafael. Todos los días á las ocho se manifestará á S. D. M. y á las diez será la Misa solemne en la que predicará hoy D. José Picó y Picazo.

Continúa por la tarde la novena de San Rafael en San Antonio de los Portugueses, y dirá el sermón D. Isidro de la Fuente y Almazán.

En la parroquia de San Gines continúa también por la noche la novena de la Virgen de Valvanera, y predicará hoy el Padre Cipriano Tornos.

Por la noche predicará en la Boveda de San Gines D. Ciriac Cruz.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA. Nuestra Señora de la Soledad en San Isidro, ó en las Calatravas.

Se reza de San Pedro Pascual, Obispo y mártir, con rito doble y color encarnado.

VARIEDADES.

REVISTA DE MADRID.

Ahora salimos con que el perfeccionamiento de las armas de fuego, léjos de aumentar las pérdidas sobre el campo de batalla las hace descender de una manera notable.

Esto hay que creerlo en razón á que se funda en razones de números y en argumentos estadísticos.

En Austerlitz perdieron los franceses el catorce por ciento de combatientes, los rusos el treinta y los austriacos el cuarenta y cuatro.

En Wagram los franceses perdieron el diez y ocho y los austriacos el catorce.

En la Moscova los franceses perdieron el treinta y siete y los rusos el catorce.

En Bautzen perdieron los franceses el trece y los prusianos y los rusos el catorce.

En Waterloo los franceses perdieron el treinta y seis, y de treinta y uno los aliados.

Estas diferentes carnicerías se hicieron con arreglo al sistema del armamento antiguo, y claro está que aquellas armas imperfectas, es decir, incultas todavía, habían de ser mucho más bárbaras que las armas modernas civilizadas por la perfección.

Así es que cuarenta y cinco años después de la magnífica carnicería de Waterloo nos encontramos con Solferino y con Magenta en cuyas batallas los franceses sólo perdieron el siete y el diez por ciento, y los austriacos no pasaron en una y en otra ocasión del ocho.

Pero hay más, según el general americano Rozencranz en la batalla de Murreesboroug para matar un soldado fué necesario disparar veinte y siete cañonazos, y ciento cincuenta y cinco tiros de fusil.

Ahora bien, acábensese de perfeccionar las armas de fuego, y el mundo atónito contemplará las más formidables batallas sin que en ellas perezca un sólo hombre.

Y hé aquí por qué las armas perfeccionadas se llaman de precisión, porque son precisas para asegurar la victoria sin dano del enemigo.

Con nada se puede mentir más descaradamente que con los números, diganlo sino todas esas cuentas del gran capitán con que solemos quedarnos tan satisfechos; diganlo sino todas esas cuentas galanas con que el crédito enriquece á las naciones.

¿Cuándo un millón ha sido más cuento que ahora?

La aritmética con penetración profunda nos dice: «milón ó cuento», como si quisiera darnos á entender que eso de contar millones es muchas veces lo mismo que contar cuentos.

De la misma manera nada puede ser tan falaz como una estadística.

Con la estadística en la mano se nos demuestra que somos hoy más ricos que ayer, y que mañana seremos más ricos que hoy, y sin embargo, cada día se aumenta en progresión verdaderamente progresista esa cantidad negativa que se llama deuda y que determina con bastante claridad, no lo que hay, sino lo que falta.

Pero ¿por qué hemos de renunciar al placer de las risueñas ilusiones ¿por qué hemos de descubrir la triste realidad de las cosas mientras podemos ocultarla?

Es evidente, pues, que el perfeccionamiento de las armas de fuego disminuye considerablemente las pérdidas de los ejércitos en los campos de batalla.

Un ejército armado con las más perfectas, y por consiguiente con las más destructoras invenciones, tiene el rarísimo privilegio de hacer invulnerables á sus enemigos.

La lanza de Aquiles poseía la singular virtud de curar las mismas heridas que hacía, pero la filantropía del arma terrible de aquel héroe hijo de aquellos dioses, no podía satisfacer el amor á la humanidad que sienten estos dioses hijos de los hombres.

Había, pues, que inventar armas más terribles que la lanza de Aquiles y al mismo tiempo mucho más filantropías.

Armas verdaderamente maravillosas que poseen el rarísimo privilegio de no hacer las heridas que hacen.

Hé aquí por qué raro modo y de qué inesperada manera nos encontramos con que inventar un arma terrible es poco menos que hacer una obra de caridad.

Y hé aquí por qué en los momentos presentes Prusia perfecciona la destreza de sus soldados en manejar las armas, y Francia se apresura á completar el armamento de sus ejércitos con las máquinas de guerra más perfectas y más seguras, como si una y otra potencia tuvieran el deliberado propósito y la feroz intención de destruirse en el primer encuentro.

Pero nada más léjos del ánimo de esas dos naciones civilizadas que semejante propósito; antes al contrario, ambas se arman poderosamente con todos los adelantos del siglo para jugarse en un divertidísimo simulacro la posesión de la orilla del Rin.

Se arman terriblemente por humanidad, por compasión, para hacerse el menos dano posible como si desearan no hacerse dano ninguno.

Nosotros hemos mantenido en Africa una guerra bien desigual; el atraso de los moros en pertrechos de guerra y nuestros adelantos en elementos militares establecieron esta desigualdad.

El perfeccionamiento de las armas de fuego léjos de aumentar disminuye las pérdidas sobre el campo de batalla, ó lo que es lo mismo el arma cuanto más imperfecta más temible.

Un regimiento armado con fusiles de chispa tiene lo menos la superioridad de un cinco por ciento sobre otro regimiento armado con fusiles de aguja.

Si no es esto lo que dicen los datos estadísticos antes apuntados, será bien difícil averiguar qué es lo que quieren decir.

Pues bien: la superioridad de los moros sobre nosotros es ahora evidente; nos llevaban toda la ventaja que resulta de la distancia que hay de la

carabina minié á la espingarda, de la bala cónica á la bala redonda.

Nosotros á lo sumo podíamos causarles una pérdida de un diez por ciento, mientras ellos podían causarlos la horrible pérdida de un cuarenta y cuatro por ciento.

He aquí una gloria mas con que no contábamos. Si conforme los fusiles de aguja tienen boca tuvieran lengua, sería curioso oírlos lamentarse del chasco que se han llevado.

Ellos, al salir de las hábiles manos de su inventor irían tan orgullosos creyendo que no habria ejército capaz de ponerse delante; pero hé aquí que se segun la estadística cualquier fusilejo de Austerlitz es treinta y cuatro veces más temible que el fusil de aguja más perfecto.

Si en la batalla de Murreesboroug para matar un soldado fué necesario disparar veinte y siete cañonazos y ciento cincuenta y cinco tiros de fusil, podemos asegurar que en esa batalla le era á un hombre solo más fácil tomar una batería que á cien hombres defenderla.

Y esto es más increíble en los Estados-Unidos, donde el valor de veinte y siete cañonazos excede en mucho al valor de un hombre.

De cualquier modo que esto sea, los números lo aseguran bajo su palabra, y la estadística lo demuestra con el testimonio de los datos, y es preciso creerlo.

Además, ¿por qué no hemos de conceder á las armas de fuego perfeccionadas bastante bondad para no decidirse á matar sino en el último extremo, y después de haber agotado todos los recursos?

Dejemos esto aquí, y pasemos de los fusiles á los libros, de las armas á las letras.

No se crea que hay mucha distancia entre esas dos cosas: al contrario, parecen unidas por una mítica emulación.

Las dos cosas que más se multiplican hoy son los libros y los fusiles.

Un libro es también un arma que se carga: la tinta es su pólvora.

Podemos, pues, pasar sin grande esfuerzo de un cuartel á un gabinete de lectura.

La mayor parte de las veces los periódicos apelan entre sí al doble argumento de un par de pistolas para convencerse los unos á los otros.

La última figura retórica de la elocuencia de las opiniones, es comunmente un cañon rayado.

Después de hablar de la perfección filantropía de las armas de fuego, bien podemos, aunque no sea más que un instante, hablar de un asunto instructivo.

Se ha establecido en la Biblioteca nacional un nuevo departamento que se llama Sala de Varios, en la que se reunirá para entretenimiento de los curiosos toda esa literatura al por menor, que se compone de folletos, hojas sueltas, manifiestos, etcétera, etc.

Todo eso que se pierde casi en el mismo día en que nace, desde hoy en adelante lo encontrará cualquiera en la Biblioteca nacional.

Para llevar á cabo este, digámoslo así, pensamiento, ha sido preciso escribir una Memoria.

—Aquí hay una porción inmensa de papeles, la mayor parte inútiles, y algunos que pueden ser curiosos, y es preciso arreglarlos de alguna manera.

—Pues bien, arrégleslos Vd. como le parezca. Hé aquí, en sustancia, la historia de la Sala de Varios.

Esto para los periódicos de Madrid es un acontecimiento literario, y pretenden que ante la Sala de Varios reventemos todos de admiración y nos caigamos de espaldas de gratitud.

—¿Por qué? —Porque sí.—J. S.

MERCADO DE MADRID.

ENTRADO POR LAS PUFETAS EN EL DIA DE HOY. 4,098 arrobas de trigo. 768 idem de harina. 218 idem de carbón. 150 vacas, que componen 49,151 libras de peso. 788 carneros, que hacen 19,569 libras de id.

PRECIOS DE ARTÍCULOS AL POR MAYOR Y MENOR. Carne de vaca, de 3,850 á 4,150 escudos arroba, y de 0,212 á 0,260 escudos libra. Idem de carnero, de 0,212 á 0,284 libra. Idem de ternera, de 0,400 á 0,600 escudos libra.

PRECIOS DE GRANOS EN EL DIA DE HOY. Cebada de 2,500 á 2,600 escudos fanega. Trigo vendido..... 3,055 fanegas. Precio medio..... 6,527 escudos.

Madrid, 21 de Octubre de 1867.—El alcalde corregidor, el marques de Villamagna.

REAL OBSERVATORIO DE MADRID.

Observaciones meteorológicas del día 21 de Octubre de 1867.

Table with 5 columns: HORAS, Barómetro reducido á 0° en milímetros, TEMPERATURA EN GRADOS (Ream, Centí), Direccion del viento, ESTADO del cielo. Includes data for 6 m., 9 m., 12 m., 3 p., 5 p., 9 p.

Temperatura máxima del día. 15° 0' 18° 8' Temperatura máxima al sol. 25° 6' 32° 0' Temperatura mínima del día. 5° 4' 4° 2'

Evaporacion en las 24 horas. 1,7 milímetros. Lluvia en id. id.

DIRECCION GENERAL DE TELÉGRAFOS. Segun los partes recibidos, ayer ha llovido en Vitoria.

BOLSA DE MADRID.

Cotizacion oficial del 21 de Octubre de 1867. FONDOS PÚBLICOS.

Títulos del 3 por 100 consolidado, publicada, 31-55, 50, 55, 60, 55 y 50, y 51-65 75, 90 y 70 en pequeños; á plazo, 31-55 fin cor. fir. y 31-60 fin cor. vol.

Id. del 5 por 100 diferido, no publicado, 50-50 d. Material del Tesoro no preferente con interés, idem, 99-50.

Deuda del personal, publicado 49-35 y 95. Obligaciones municipales al portador, de 4,000 reales, no publicado, 59-00.

Billetes hipotecarios del Banco de España, publicado, 97-50 y 50. Acciones de carreteras generales, 6 por 100 anual emision de 1.º de Abril de 1850, de 4,000 reales, id., 62-00.

Idem id. de 2,000 rs., no publicado, 88-00 d. Idem id. de 1.º de Junio de 1851, de 2,000 reales, id., 85-50 d.

Idem id. 31 de Agosto de 1852, de 2,000 reales, publicado, 74-00; no publicado, 75-75 p. Idem id. de 1.º de Julio de 1856, de 2,000 rs., id., 70 00 d.

Idem id. de Obras públicas de 1.º de Julio de 1853, de 2,000 rs., id., 70 00 p. Idem del Canal de Isabel II, de 1,000 rs. 8 por 100 anual, id., 102 00 d.

Obligaciones generales por ferrocarriles, de 4 2,000 rs., publicado, 64 00 y 61 25. Idem id., (nuevas) de 2,000 rs., idem, 63-25 y 15.

Idem id. (nuevas) de 20,000 rs. id., 62 50; no publicado, 62-75. Acciones del Banco de España, id. 153-75 d. Obligaciones hipotecarias de La Peninsular, id., 49-00 d.

CAMBIOS. Londres á 90 días fecha, 49-60 p. París á 8 días vista, 5-16 p.

BOLSAS EXTRANJERAS. Londres, 18 de Octubre.—Consolidados, 93 1/2 á 93 5/8.—Interior español, 53 1/2 á 54 1/2.—Diferido, 29 5/4 á 50. París, 19 de Octubre.—Interior español, 50 1/2.—Diferido, 29.

SECCION DE ANUNCIOS.

EXAMEN CRITICO DEL GOBIERNO REPRESENTATIVO EN LA SOCIEDAD MODERNA, POR EL R. PADRE L. TAPARELLI. TRADUCIDO DEL ITALIANO.

Esta obra importantísima, publicada en la CIVILTA CATTOLICA, Revista que sale á luz en Roma bajo los auspicios de Su Santidad, constará de dos tomos de 500 á 600 páginas cada uno. Se ha publicado el tomo primero, en el cual después de una introducción magníficamente escrita, se tratan magistralmente, conforme á los principios de la filosofía católica los puntos siguientes: 1.º El principio heterodoxo es la abolición del derecho y de la unidad social. 2.º El sufragio universal. 3.º Posesión de la autoridad. 4.º Emancipación de los pueblos adultos. 5.º Libertad. 6.º Libertad de la prensa. 7.º Teorías sociales sobre la enseñanza. 8.º Naturalismo. 9.º Felicidad social. 10. División de los poderes.

PILDORAS DEHAUT. Esta nueva combinación, fundada sobre principios no conocidos por los médicos antiguos, llena, con una precisión digna de atención, todas las condiciones del problema del medicamento purgante. — Al revés de otros purgativos, este no daña sino cuando se toma con muy buenos alimentos y bebidas fortificantes. Su efecto es seguro, al paso que no lo es el agua de Sedlitz y otros purgativos. Es fácil arreglar la dosis, según la edad y la fuerza de las personas. Los niños, los ancianos y los enfermos debilitados lo soportan sin dificultad. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mejor le convengan según sus ocupaciones. La molestia que causa el purgante, estando completamente anulada por la buena alimentación, no se halla reparo alguno en purgarse, cuando haya necesidad. — Los médicos que emplean este medio no encuentran enfermos que se nieguen á purgarse so pretexto de mal gusto ó por temor de debilitarse. Véase la Instrucción. En todas las buenas farmacias. Cajas de 20 rs., y de 10 rs.

NO MAS CALVICIE. Aceite específico fabricado por el mismo Dr. MAX OLDENDORFF, para hacer renacer el cabello é impedir su caída más intensa en algunos días. Venta por mayor, en Madrid, Agencia franco-española, 31, calle del Sordo. (A.—2,620.)

HYDROCLYSE. O NUEVA géringa para lavativas é inyecciones á chorro continuo, el único sin émbolo ni resorte y que no necesita de fuerza ni resorte; su forma es de las más bonitas, simple su mecanismo y su precio muy módico. A. PETIT inventor de los cliso-bombas y del ardo-bomba para jardines; calle de Jouy, París. Madrid, 51, calle del Sordo, Agencia franco-española. (A. 2569.)

CONVERSACIONES FILO-SÓFICO TEOLOGICAS sobre el ateísmo, deísmo y panteísmo modernos, escritas por el Presbítero D. Manuel Gumiel y Llanas, de la congregación de San Felipe Neri de Madrid. Esta interesante obra, tan ventajosamente elegida por la censura eclesiástica como por La Esperanza y El Pensamiento Español, tiene toda la sencillez en su forma de un diálogo familiar, y toda la profundidad en su fondo de la más sólida filosofía. Su lectura no deja éfugio á los ímpios é incrédulos, cuyos últimos argumentos contra la Religión se pulverizan en el mismo terreno que han escogido para combatirla. Sabido es que en cada época los enemigos de Dios varían la forma de sus ataques, y la obra anunciada responde perfectamente á la que han adoptado en nuestro siglo. Véndese á 14 rs., rústica, en la librería de D. Miguel Olamendi, quien la remite á provincias franca de porte á 15 rs. Núm. 558.—8 S.)

ANALOGIAS DE LA FÉ. Obra escrita por el señor doctor DON ESTEBAN MORENO LABRADOR, CHANTRE DE LA SANTA IGLESIA CATEDRAL DE CÁDIZ. El objeto de la presente obra es estudiar los dogmas en su concepto filosófico, comparándolos, y relacionándolos unos con otros, y con las verdades de razón. El primer tomo, de los dos que ha de tener la obra, en 8.º mayor, de letra compacta y en papel glaseado, de 542 páginas, se halla de venta al precio de 12 rs. en Madrid en casa de D. Miguel Olamendi, calle de la Paz, núm. 6. Se obtiene también por el mismo precio, franco de porte, haciendo el pedido á Cádiz á D. José María Leon y Domínguez, Presbítero, calle de la Compañía, núm. 8.

SILIO MARCIO, EPISODIO DE LOS PRIMEROS SIGLOS DEL CRISTIANISMO, POR D. MANUEL TROYANO Y RISCOS. Esta preciosa novela de 165 páginas, esrita expresamente para EL PENSAMIENTO ESPAÑOL y publicada con aceptación general en nuestro folletín, se vende en Madrid á CUATRO reales vellón, y para provincias franca de porte á CINCO. El autor cede el producto líquido de esta novela, después de cubierto el coste de impresión, á favor de Nuestro Santísimo Padre Pio IX para los gastos que le ocasiona la celebración del próximo Concilio general. Los pedidos se harán á la Administración de EL PENSAMIENTO, acompañando el importe, sin cuyo requisito no se servirán.

BELLOC CARBON DE BELLOC PARIS. La Academia de medicina de París, en su sesion del 27 de diciembre 1849, ha aprobado y recomendado el uso del Carbon de Belloc para curar las gastralgias y en general todas las enfermedades nerviosas del estómago. — Y la experiencia por su parte ha patentizado que es también el remedio por excelencia contra los estreñimientos y la colerina. — El Carbon de Belloc se toma durante las comidas, bajo la doble forma de pelvos ó de pastillas. DEPÓSITO. Sres. Borrell, Sanchez Ocaña, Escorial y Moreno Mi-quel. Por mayor, Agencia franco española, Sordo, 51.—Precios, pastillas 9 rs. Polvos, 12. (Núm. 2.540.—A.) PLUS DE CHEVEUX BLANCS. NO MAS CABELLOS BLANCS. Este producto sublime vuelve para siempre los cabellos blancos y á la barba su color primitivo sin ningun preparación ni lavaduras.—Progreso, inmenso éxito garantido. Em. Sallés.—Perfumista químico, 3, rue de Buci, París.—Madrid, Agencia franco-española, 51, calle del Sordo, sirve los pedidos.—Al por menor, C. Miró, Arenal. (Núm. 2.540.—A.) MADRID: 1867.—Editor responsable: D. C. NAVARRO VILLOSLADA. Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, calle de Pelayo, número 34, á cargo de R. Labajos y Arenas.